



Se suscribe en las oficinas de los comandantes de division, y en las del papel sellado á 20 rs. vn. por bimestre.

No se admitirá artículo alguno sin la firma del autor, la que suprimirá la redaccion cuando no se le advierta.

EL JOYER OBSERVADOR,

Periódico Realista del Principado de Cataluña.

PARTE OFICIAL.

S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfruta S. A. R. el Serenísimo Señor Infante Don Sebastian Gabriel á la cabeza del Ejército.

Las últimas noticias que se han recibido de Salzburgo aseguran, que continuaban en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor Príncipe de Asturias, los Serenísimos Señores Infantes Don Juan Carlos y Don Fernando María, su Augusta Tia la Serenísima Señora Infanta Doña María Teresa, y la Serenísima Señora Infanta Doña María Amalia.

PARTE NO OFICIAL.

Á LOS MINISTROS DEL SEÑOR DIOS EN LA IGLESIA MILITANTE.

Una madre, que nos ha dado el mejor ser..... Una madre, que nos recibió cariñosamente en su regazo luego de nacidos, y que revestida del poder de lo alto abrió los ojos de nuestra alma á la luz de la gracia, cuando apenas abrimos los del cuerpo á la de naturaleza..... Una madre, que rompiendo las cadenas de nuestro comun cautiverio, nos dió la libertad de verdaderos hijos de Dios, y con los Sacramentos de su Autor soberano nos infundió preciosos hábitos de virtudes sobrenaturales para sojuzgar nuestros espíritus á su creencia, para salir en su defensa hasta rubricarla con la sangre que circula por nuestras venas, vigorizados en una dileccion mas fuerte que la muerte misma..... Una madre, en fin, que habiéndonos nutrido y alimentado con la leche de celestial doctrina, dirige los pasos de nuestra peregrinacion, prodigándonos desde la cuna hasta el sepulcro los rasgos de su munifica generosidad, y alentando nuestro sufrimiento, como á Moyses en el desierto, la vista de una recompensa cierta, verdadera, feliz y eterna..... Ministros del Señor Dios en la Iglesia militante..... Esta comun madre sin paralelo, y sin igual oficiosa, penetrada de un

vivo y pesaroso sentimiento, cubierta de sombría tristeza su haz hermosa, con mas razon que Jeremias llorando sobre la malhadada Jerusalem, llama vuestra atencion para que veais si hay dolor comparable al que ella padece por el desprecio, rebelion, y apostasia de muchos de sus hijos ensalzados, sublimados al mas alto honor por su cariño: *Filios enutriví et exaltavi; ipsi autem spreverunt me.* Estos justos lamentos nos mueven á tomar la pluma para animaros á desplegar todo vuestro celo, aplicar todas vuestras fuerzas, todas vuestras luces en patentizar las escelencias de la Religion verdadera, única arca de salvacion, sostenerla en medio de las olas de contradiccion que la baten, escudarla contra los ataques que tan atrozmente la asestan; haciendo remozar su antiguo esplendor, enjugando asi las lágrimas de la mas amable Raquel inconsolable por la muerte espiritual de sus hijos. Llamados como Aaron al servicio del santuario, la verdad y la doctrina han de garantizar la uncion que os caracteriza, y que grabadas en los vestidos de aquel pontifice de la antigua ley indicaban el deber de encaminar al pueblo de Dios por el sendero de la rectitud, y apartar los extraviados de los caminos de iniquidad. Ministros de aquel Señor que cimentó con su propia sangre é hizo gloriosa á su Iglesia, dispensadores de los misterios de Dios y de sus sacramentos, en todo tiempo os incumbe la obligacion de condimentar los entendimientos de los fieles, como sal de la tierra. Las luces con que os ha dotado el Padre de ellas no deben estar ocultas debajo del celemin, sino arder sobre el candelero para alumbrar á los que habitan la casa del Señor, siendo luz del mundo. En todo tiempo está á vuestro cargo poner el redil sagrado á cubierto de las sorpresas del lobo carnívoro para que no arrebaté y disperse las ovejas amadas del buen Pastor por las que dió su vida, y alimenta con su propia carne y sangre. En todo tiempo os es indispensable ser argos vijilantes para librarlas de las garras del adversario, que cual leon rujiente acecha nuestros pasos buscando á

quien devorar. ¿Cuanto mas en nuestros desdichados tiempos, colocados como centinelas vijilantes sobre los muros de la santa Jerusalem será propio de vuestro ministerio clamar dia y noche contra la impiedad que ha enarbolado su negro estandarte en medio de nosotros? ¿Podriais dispensaros de ser firmes y estables columnas de la fe cuando bambolea su grande edificio al ímpetu de los fuertes uracanes de la vana y mentirosa filosofía mazónica? Las puertas del abismo infernal no prevalecerán contra la Religion verdadera, segun la palabra infalible de su Autor soberano y omnipotente: pero aquel arbol frondoso cuyo jugo es la caridad, plantado con los sudores y fatigas de los Apóstoles en todos los ángulos del globo en donde resonaron los ecos de su voz evangelizadora, ¿no ha sido desarraigado de una tierra estéril, infructuosa, maligna que solo producía abrojos y espinas, para ser trasplantado á otras mas bien preparadas, y productivas de sazonados frutos de virtud y santidad? ¿El norte, el septentrion, el mediodia á los recios soplos de sus crímenes no han visto estinguida la antorcha de la fe para despedir sus luces sobre horizontes mas bien despejados, quedando sentadas en las tinieblas de la culpa, y sombras de muerte aquellas mismas naciones que con tanto esplendor brillaron antes en la Iglesia de Jesucristo? Para que pues la barca de Simon amenazada de naufragio entre las espumosas y encrespadas aguas de la incredulidad, no pase á surcar otros mares mas sosegados y tranquilos, dejándonos desgraciadamente perecer en los secos arenales de la irreligion, los ministros del santuario deben ser áncoras firmes que la sostengan; y como diestros y laboriosos pilotos desplegar las velas de su celo para conducir la tripulacion española al favor de los vientos propicios de sus ejemplos, palabras, y escritos hasta el puerto de seguridad eternamente dichosa.

Es innegable, que entre los ínclitos defensores de la Religion, de nuestro lejítimo Rey de las Españas, y de nuestra cara patria contamos ministros de la Iglesia, honor y gloria del catolicismo, decoro y ornamento del estado eclesiástico que como el nazareno Sanson para los Filisteos, son el terror de los incircuncisos, esto es, de los enemigos de Dios, y de su ley santa. Á todo buen español debe caber la mayor, y mas dulce satisfaccion de enumerar, así entre las filas carlistas, como en la Junta superior del Principado, en las correjimentales, en otros destinos y aun sin ellos, y sin otro interes que el componible, propio y simpático con la verdadera caridad, celozos eclesiásticos que arrostran todo genero de peligros, hacen toda suerte de sacrificios en obsequio de la justa causa, soportando el peso del dia y del calor, trabajando de esta manera infatigablemente en el cultivo de la viña del padre de familias. Sin embargo ¿quién podrá reducir á justo guarismo el crecido número de inertes que por su timidez y pusilanimidad no se atreven á declarar con sus obras

aquella acendrada fidelidad á la Religion, al Rey, y á la Patria que confesamos en todos, á escepcion de algunos pocos, quienes ingratos á los beneficios divinos, é infieles á su augusto caracter han sepultado bajo la negra losa del olvido sus mas sagrados deberes, y son la piedra de escándalo del pueblo fiel? ¡Ah! vendrá sí, vendrá tiempo, y quizá sin tardarse mucho, que reconociendo cada uno de aquellos su pánico terror, y que no basta á un ministro de los santos altares la buena opinion sin la esibicion de las obras, diga con el Profeta: «¡Ay de mi, porque me callé! ¡cuando debí levantar la voz para alentar á los flacos, sostener á los débiles, inflamar á los tibios, despreocupar á los ilusos, argüir á unos, reprender á otros, persuadir á estos, consolar á aquellos, y clamar incesantemente por ganarles á todos para Jesucristo, un vergonzoso silencio ha manchado mis labios! ¡Ay de mi, sabiendo, que el arbol estéril es arrojado á las llamas, y el siervo perezoso á las tinieblas exteriores! ¡Ay de mi, no ignorando que de los talentos recibidos se me ha de pedir cuenta, debiendo ser esta tanto mas estrecha y vigorosa cuanto mas habré recibido! ¡Ay de mi, si como Jonás emprendo y sigo distinto rumbo del que me señala la alta y soberana Providencia divina!»

(Se concluirá.)

NOTICIAS ESTRANGERAS.

INGLATERRA.

El día 20 de junio á las dos de la mañana murió en el palacio de Vindsor el Rey Guillermo IV.

PORTUGAL.

Escriben de Lagos con fecha 6 que Remechido acababa de recibir mucho dinero y 400 fusiles venidos de Inglaterra, los cuales fueron al momento distribuidos á los hombres que sin armas siguen la division.

— Una guerrilla de 800 hombres mandada por el Cura Costa entró el 2 en la ciudad de Mouza, á los gritos de *Viva el Rey D. Miguel*, abajo la constitucion. Esta tropa ha sido muy bien recibida en todos los pueblos que ha recorrido. El día 3 marchaba sobre Ponte de Saure cerca la plaza de Abrantes.

— Las noticias que recibimos de diferentes provincias son de dia en dia mas tristes y afflictivas. Desde el 1.º de este mes hasta el 6 han sido cometidos numerosos asesinatos en las prisiones de muchas poblaciones de este Reyno. En el principio fueron arrestados los sospechosos de miguelistas y mas tarde han sido degollados.

— En la carcel de la ciudad de Lagos (Algarves) ha sido asesinado el general Cabreira, el brigadier Ricardo, tres capitanes del regimiento de infantería n.º 14, ocho voluntarios realistas, doce soldados de las milicias de Tavira y cuatro del regimiento de caballería n.º 5.º

— En la de la ciudad de Beya (Alentejo) han sufrido igual suerte el coronel de voluntarios Realistas de Cerpa y ocho personas mas.

— En Torres-Novas (Estremadura) han sido degollados el general Bandara, dos canónigos de Lisboa, tres sargentos del regimiento de caballería n.º 4, diez y seis soldados del de milicias de Santaren, y seis de la policia de Lisboa.

— En Santaren y en Jomar ha habido tambien asesinatos. Ha sido otra representacion de las vísperas sicilianas, en las cuales todos los hombres honrados y los que tenían algo

que perder han sido sacrificados. Por fin llegaron las tropas llamadas de á fuera y lograron contener á los asesinos.

— Se escribe de Portalegre con fecha del 4 que la víspera esta ciudad fué teatro de la escenas mas horrorosa. Doscientos hombres armados de hachas y puñales recorrieron las calles gritando. » Viva Saldana primer Consul de la republica, abajo la Reyna D.^a Maria segunda, abajo la Religion y todos los Reyes. »

En medio de los ahullidos mas horrorosos rompieron todas las cruces que encontraban á su paso, entraron en la Iglesia, hicieron padazos de todas las imagenes echándolas á fuera. Tres eclesiásticos, seis paisanos y dos mugeres fueron asesinados y arrastrados por las plazas.

Las autoridades se presentaron para restablecer el orden, pero fueron perseguidas á pedradas y obligadas á retirarse. Estos desordenes habrian continuado sin la llegada del batallon n.^o 8.^o que daba guarnicion en Castillo-de-Vido, que fué llamado, y llegó á toda prisa.

— El Eco del Comercio dice, que el telegrafo transmitió la orden de ejecutar simultaneamente en todo el Reyno los asesinatos de los miguelistas. Esto probaria que los anarquistas son de hecho dueños del gobierno.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

Se lee en el Centinela de los Pirineos. — Por orden del comandante general D. Francisco Garcia todas las partidas volantes de aduaneros que se hallaban en el valle de Ulzamas han ido á ocupar Urdax, Echalar y Mayá.

— El 20 á tres horas de la mañana el General en Jefe carlista D. José Uranga con su estado mayor dejó Estella y tomó la direccion de los Arcos sobre el camino de Logroño.

Diez batallones carlistas de Navarra, Vizcaya y Alava, dos escuadrones de caballería, dos compañías de artilleros con cinco piezas marchaban á las órdenes de este General. Estas fuerzas que componen la expedicion de que hemos hablado, se asegura van á pasar el Ebro y penetrar á Castilla por la ribera alavesa. De otra parte se dice que estas fuerzas van á ocupar Viana para llamar la atencion del ejército de Espartero sobre este punto.

— Se nos asegura que el 19 el general Espartero se trasladó de Puente-la-Reyna á Fitero para tomar baños. Si esta noticia es cierta podrá tener funestos resultados, principalmente en estas circunstancias.

— El General Oraá da parte al brigadier 2.^o Gefe de que el comandante carlista Llangostera con ocho batallones y 400 caballos penetró y se apoderó de la rica y populosa Ciudad de Caspe.

CATALUÑA.

El Rey N. Sr. ha atravesado con su brillante ejército toda la baja Cataluña desde los alrededores de Manresa hasta la orilla del Ebro cerca Tortosa, sin haber hallado en ninguna parte enemigos que batir, y recibiendo en su paso las pruebas mas espresivas del afecto y fidelidad que le profesa la mayoría inmensa de los Catalanes. El ardor y entusiasmo que ha escitado en el corazon de todos los leales su Augusta presencia, ha sido igual en todas partes, porque en todas ha llegado á su colmo, asi como al contrario ha sido estremada la obstinacion de los hijos espurios de Cataluña que recogidos en sus guaridas han cerrado las puertas á su Rey, que aun los convidaba con el ramo de olivo en la mano. Apesar de las molestias que necesariamente causa un ejército por disciplinado que sea, en circunstancias apuradas de escasas de víveres y falta de recursos, todos los buenos Catalanes bendicen el dia que el Sr. D. Carlos 5.^o ha pisado nuestro suelo, y se tienen por felices de haber visto al Augusto Monarca que segun prometen sus escelsas virtudes, ha de cerrar las llagas de nuestra Patria y procurarla dias de abundancia y de paz.

— Sabemos que el dia primero de este mes pasó S. M. sin tropiezo á la derecha del Ebro en donde se aguardaba el

intrépido general Cabrera con una gran parte de sus fuerzas. Sin pretender adelantarnos con inciertas conjeturas acerca de las grandes operaciones que se preparan; es evidente que S. M. con sus valientes tropas se halla ya en el punto mas ventajoso para el feliz desenlace de su vasto y sabio plan. Desde el bajo Aragon tiene abierto el camino hasta las puertas de la capital, adonde puede ir siempre por en medio de pueblos á todo trance decididos, y escoltado de numerosas partidas de fieles voluntarios que recorren continuamente el país; sin que el enemigo que completamente engañado acerca la verdadera direccion de nuestro ejército, se halla dividido en puntos los mas distantes, pueda oponer una seria resistencia. Aguardemos algunos dias y veremos al Sr. D. Carlos 5.^o que *huyendo* de las provincias segun frase de los embaucadores generales de Cristina, pone en vergonzosa fuga á la revolucion, obligándola á abandonar el primer alcazar desde donde ejerce su despótico poder.

— El dia 5 de este mes se pasaron 52 individuos de la guarnicion de Berga, cuya rendicion no puede tardar.

— El 29 del pasado junio partió de Cervera el Baron de Meer al frente de 16 batallones con direccion á Lérida. Se han tomado quatro guias para cada batallon. Estos han presenciado la desmoralizacion del ejército: y repetidas veces oyeron que los soldados gritaban en presencia de sus Gefes, Viva Carlos 5.^o: que nos maten: no queremos seguir las filas: en el corto espacio de dos horas, ocho soldados cayeron muertos de resultas del cansancio.

— Soldados: desengañaos de una vez: en las filas de Carlos 5.^o es en donde unicamente podréis hallar el verdadero honor militar, y el premio de vuestras fatigas. La revolucion á quien seducidos servís, os conduce indudablemente al matadero: y aun cuando no os alcance la espada de Carlos 5.^o, el hambre, la desnudez, el cansancio, y la execracion de los pueblos acelerará vuestra ruina: terminará vuestra existencia.

— La esperiencia, que nunca la han desmentido, ni desmentirán reproches, va acreditando mas y mas todos los dias, haber acertado en nuestros cálculos todos los que creimos desde el principio, que la felicidad tan cacareada, que iban á traer á la Patria los nuevos regeneradores, al cabo resultaría tambien una felicidad de *moda*. Cualquiera que hubiese dado crédito á las repetidas fanfarronadas de esos verdaderos demagogos, se hubiera persuadido que el reinado que ellos llaman de Isabel renovaria en nuestra España el siglo ó la edad de *oro*. Mas á fe nuestra la cosa no ha salido así: pues aquel precioso metal acaba de desaparecer de entre nosotros: y lo mas que renovará el reinado de la Reyna apócrifa, será la edad del *alambre* ó del *cobre*. Ello es que se hallan ya obstruidos todos los manantiales de riqueza con que podiamos contar algunos años atrás, porque todavia eramos unos *infelices Españoles*. Despojados el Clero, rapiñados el oro, plata y alhajas de las Iglesias, en poder de los nuevos *felicitantes* las rentas y bienes de todos los Conventos y Monasterios, cargado el tesoro público con exorbitantes empréstitos, sacudido el bolsillo de nobles y plebeyos, de comerciantes y artesanos con tantas exacciones é impuestos; la felicidad que nos resta es tan insignificante que puede llamarse muy bien una felicidad muy *miserable*. Pero lo que es mas gracioso, esta felicidad va cada dia en aumento: pues en estos últimos dias despues de haber sido saqueados, (y esto ha sido lo menos) varios pueblos de la comarca de Cervera, se ha impuesto á esta Ciudad, prescindiendo de otras, una contribucion exorbitante de muchos miles de pesos. Mas ¿en que estado se encuentra el ejército de la titulada Reyna? ¿En que estado se encuentra? Sin pan á veces, sin sueldo, sin vestido, y sin calzado; no tardará mucho el ejército de la *inocente* en llegar, (por esta parte y no mas) al estado de la *inocencia*. ¿Pues qué se hace tanto dinero como la revolucion chupa de la España y aun del Estrangero? Hay malas lenguas que dicen hallarse gran suma de este dinero escrupulosamente depositado en el bolsillo de algunos *justos* y *benéficos*. ¿Y la felicidad cuando llega? *Qui potest capere, capiat*: que lo entienda quien pueda.

Tenemos á la vista el Guardia Nacional del 21 de junio, en el que hallamos una relacion muy detallada que el titulado Coronel en Jefe de la plana mayor del Virreynato y tropas de Navarra D. Atanasio de Mendivil, hace como testigo presencial, relativa á la accion dada á la vista de Huesca el dia 24 del último mayo. No dejamos de encontrar en esta relacion prolija, y harto fastidiosa algunos pasages que llaman nuestra atencion, supuesto ser un axioma que la esperiencia acredita á cada paso, que una de las relevantes pruebas de la verdad es la misma confesion de los contrarios. Este coronel que pronto lo será *in partibus* da principio á su relacion espresándose en estos términos. « Testigo presencial de la brillante accion dada á la vista de Huesca, en que la fatalidad nos privó de dos los mas bellos ornamentos del ejército español... ¡ Buen exordio tenemos para disponernos á escuchar las pruebas que nos dejen convencidos de la brillantez de esta accion! ¿ Le parece á V. poco señor coronel, quedar de un solo golpe tan fatal para VV. privados de dos los mas bellos ornamentos del ejército español? ello es que Iribaren y D. Diego de Leon perecieron en el combate: no es de creer que V. opine ser esta una convincente prueba de haber sido brillante para VV. esta accion memorable, en la que desde el principio V. mismo nos encaja que la fatalidad obró. ¿ Fué brillante tal vez esta accion por haber sabido adivinar sus generales el plan de la expedicion carlista que salió de Navarra? No por cierto: pues V. mismo confiesa que el general Iribaren se persuadió de que la expedicion que se proyectaba, era de pasar el ex-Infante D. Sebastian (el *ex* dejelo V. para Iribaren y Diego de Leon) á Cataluña con solos ocho ó diez batallones. » Primer engaño y falta de prevision. A renglon seguido añade: « Pero desde que se supo que el expedicionario era el mismo Pretendiente, y sus fuerzas las que despues se han visto, jamás creyó Iribaren que el plan de este fuera el marchar á Cataluña. » Segundo error que unido al primero, ha contribuido mas bien á llenar de parte de VV. de oscuridad que de brillantez, esta accion. Paciencia, y escuchemos á nuestro buen Relator. « Las 12 de la mañana eran, (añade) cuando el general Iribaren supo que la faccion lo estaba vadeando (esto es el rio Gallego) y esta noticia fué tanto mas sorprendente cuanto que todas las anteriores aseguraban que desde Luna y pueblos inmediatos habia retrocedido para Egea y Sádaba. » Otro chasco llevó el ejército de VV. incluso su general. ¡ Bravo! Pues todo se va disponiendo para una brillante accion. Vaya una preguntita: ¿ fué tal vez esta brillante por haber logrado sorprender el ejército de Carlos 5.º como segun V. confiesa Iribaren se lo prometia? No: porque V. mismo nos dice, « pero aquel cálculo que indudablemente hubieran formado cuantos se hubiesen hallado en la situacion que nuestro general, no se realizó, porque los facciosos mas cuerdos que valientes (diga V. que temerarios) no trataron de medir sus fuerzas, y se contentaron con desplegar algunas guerrillas á tiro de pistola de sus numerosos batallones. Entonces fué cuando el intrépido y desgraciado D. Diego de Leon interpretando como una cobardia la conducta de los facciosos.. halló una muerte tan honrosa y heroica como sensible, pero que no dejó de ser costosa á los que la causaron. « Ya se ve: todo lo bueno algo cuesta en este mundo. Lo que debe ser muy sensible para VV. es que lo malo les haya costado caro. Pues segun V. concluye, de resultas de este fatal acontecimiento, « sucumbió el Jefe de la caballería, fué herido el mas valiente de los generales de punta de lanza, y regaron con su sangre aquel suelo memorable tantos bravos. » Buen epilogo digno por cierto del exordio: quedamos intimamente penetrados del pulso y tino con que V. llama á aquella accion brillante.

Señor Redactor: el escandaloso proceder del cabildo de la Santa Iglesia catedral de Gerona, acordando con mayoría de un voto transferir en el Obispo electo por la titulada Reyna Cristina la administracion del obispado, ha llenado de amargura á todos los buenos, y de oprobio á aquella ilustre corporacion tan respetable antes por muchos títulos. Como individuo que soy de la misma no ha podido menos

de afligirme tan irregular conducta que no es ciertamente de su verdadera mayoría, sino de una corta faccion que se ha arrogado este nombre. Lo que me complace en manifestar, á fin de que quede en su debido lugar el honor del Cabildo de Gerona, y caiga el peso de la abominacion sobre los autores de tamaño escándalo.

De los canónigos mis compañeros algunos han bajado al sepulcro en estos cuatro años de trastorno; otros han tenido que salvarse en el extranjero, y de los que han quedado no faltan aun sujetos recomendables que no doblan la rodilla al nuevo idolo, como el mismo acto de que hablamos lo ha comprobado: pero hay en el Cabildo por desgracia algunos intrigantes vendidos á la usurpacion, los que aliados con los agentes de la misma, han podido formar partido intimidando á otros. Hay un taimado Calleja y un hipocrita á lo jansenista Hurtado de quienes no dudo que tendrian la primera parte en este desgraciado negocio. Ni ha dejado de secundar á estos el Sr. Aguilar allanándoles el camino con la renuncia del vicariato general; sabiéndose ya además de dicho sujeto, que pretendió tranquilizar las conciencias de los fieles, declarando por medio de un edicto que la bula de la cruzada que mandaba publicar el gobierno de Cristina, era legitima, y que por lo mismo podian los diocesanos de Gerona dar sin escrupulo un subsidio á la revolucion para hacer la guerra á la Iglesia. No dudo que habrá tenido tambien su parte el Sr. Delgár, si como me han informado, el Obispo electo le ha confiado entretanto el despacho de los negocios de la diocesis. A los cuatro seguirian uno que otro tímido ó egoista, que no merecen ser nombrados ni para el elojio ni para el desprecio; con lo que se consumó el escándalo poniéndose al frente de aquella santa iglesia un administrador conocido publicamente en España por su refinado jansenismo, liberal de todas las épocas, y al que la santa Sede juzga indigno del episcopado.

La piedad de los fieles conmovida por tan enorme atentado exijia una satisfaccion, que nadie podia dar con mas derecho, ni debia con mas motivo, que un individuo del mismo Cabildo, interesado en el honor de su iglesia, y que conoce personalmente los sujetos de quienes se trata. No son estos enemigos nuevos, lo son sí de mucho tiempo, unos declarados, otros encubiertos, adictos á un partido que no retrocede, de cuya escoria la iglesia española clama tiempo ha por un saludable y riguroso espurgo, como principio de una feliz restauracion en la disciplina y en las costumbres bajo la sombra protectora de un nuevo Teodosio.

Hé aqui, señor Redactor, una sencilla expresion de mis sentimientos, acerca tan grave suceso, y el resultado de lo que, parte he tocado por mi mismo, y parte ha venido despues á mi noticia. Ruego á V. que para desagravio de mi iglesia aflijida se sirva insertar este escrito en su apreciable periódico, quedándole de ello agradecido S. S. S.— El Mariscal de Campo, — Benito Tristany.

Alá entrada del nuevo y benemérito Comandante General de Cataluña el Mariscal de Campo D. Antonio de Urbistondo, dedica la misma el siguiente canto:

Vitor al belicoso, al aguerrido,
Al bravo campeón que denodado
Entra, y el catalan encorajido
Se trasforma en leon, viéndole al lado.
Urbistondo del Cielo protegido,
Tus empresas bendice un feliz hado:
Sé nuestro General: y la victoria
Tus sienes ceñirá de inmortal gloria.
Tu nombre hace temblar al mazonismo:
Tu militar pericia consumada
Dará un golpe mortal al despotismo,
Por el cual nuestra Patria en sangre nada:
¡ Urbistondo! tú siempre eres el mismo:
Cataluña lo ve, y enajenada
Viva Urbistondo clama, y el impío
De Urbistondo sucumba al noble brio.

